

Andalucía, 9 de octubre de 2019

La pintura y la geometría protagonizan la retrospectiva de Juan Suárez en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo

* La muestra introduce elementos estructurales que permiten tanto una lectura no lineal de la selección realizada, como un repensar el espacio expositivo

- **Exposición:** Juan Suárez. Una y otra vez
- **Comisario:** Juan Antonio Álvarez Reyes
- **Coordinador:** Alberto Figueroa
- **Colabora:** Ogensa
- **Fecha de inauguración:** 10 de octubre de 2019.
- **Fecha de la exposición:** 11 de octubre de 2019 al 9 de febrero de 2020.

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo presenta la exposición "**Juan Suárez. Una y otra vez**", primera retrospectiva que el museo realiza de este artista y que abarca toda su trayectoria en una relectura no lineal dentro del intervenido espacio expositivo.

La obra de Juan Suárez (Puerto de Santa María, Cádiz, 1946), en palabras del crítico Juan Bosco Díaz de Urmeneta, "discurre entre la poética de una pintura abstracta de contenida expresión y la presencia de un objeto que puede cruzar el umbral de la obra de arte".

Arquitecto de formación, como buena parte de la generación de pintores de la abstracción sevillana de los años 70 del pasado siglo, Juan Suárez fue uno de los pintores que inició su andadura en la galería La Pasarela, en la que expusieron buena parte de los artistas de la galería madrileña Juana Mordó, entre los que destacaban los informalistas y, también, el Grupo de Cuenca. Suárez, junto a José Ramón Sierra y Gerardo Delgado, estaba entre esos jóvenes con ganas de renovación y no contaminados por la enseñanza artística oficial, al provenir de la Escuela de Arquitectura, más propicia al conocimiento de las tendencias internacionales.

La pintura y la geometría han sido una constante en toda su vida y así lo es también en esta exposición que intenta ser una especie de retrospectiva, puesto que abarca toda su trayectoria siguiendo un desarrollo cronológico que continuamente es interrumpido, estableciendo un relato en el que la repetición y la geometría variable conviven con el uso de materiales y colores poco habituales en su momento, trascendiendo así los años y las décadas.

Según el comisario de la muestra, "se han establecido cinco puntos en el recorrido donde supuran estos cruces de sincronía también variable, puesto que es ahí donde se hace más fuerte la obra de Suárez. Para ello, se han buscado, junto a algunos de sus grandes hitos, como por ejemplo la serie que parte de El tránsito de la Virgen de Mategna, mostrar otros conjuntos menos conocidos y poco o nunca expuestos.

La última sala donde se presenta una nueva producción que, como en otras ocasiones, parte de trabajos anteriores, ejemplifica, quizás como ninguna, lo que se ha intentado hacer con la complicidad del autor: un relato inestable y descentrado, pero también sólido y nuevo".

La exposición

Las primeras obras de Juan Suárez surgen durante sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla donde se titula como libre oyente. Durante este tiempo la información que llega a Sevilla sobre artistas como Newman o el minimal art, podía ser muy fragmentaria, aunque quizás ampliara más información a su llegada a la Escuela Técnica Superior de Arquitectura gracias a la asignatura sobre el análisis de formas, y su coincidencia con los arquitectos y artistas Gerardo Delgado y José Ramón Sierra, ambos en contacto con la desaparecida galería La Pasarela, con quien trabajaba Fernando Zóbel.

Al inicio de la exposición, y tras la entrada de la **sala 1**, en la **sala 2** nos encontramos con tres piezas fechadas en 1969 que son una toma de postura sobre el arte. Son cajas, una recuerda a un costurero, otra a una caja de puros, la tercera a una taquilla. Tienen algo de objeto hallado, sirven para guardar, pero aquí están vacías sin ocultar su interior, como un objeto que se acerca más al ready-made.

En la **sala 3** aparece una serie de obras en donde Suárez explora lo paradójico entre el fuera y el dentro del arte, y para ello utiliza pintura industrial sobre papel fluorescente, y compone unas piezas realizadas entre 1969 y 1973. Lo más llamativo de las obras, además del sorprendente papel asignado a la estética geométrica, son los materiales industriales.

En la **sala 4** podemos observar un leve cambio de indagación de Juan Suárez, porque aunque continúa trabajando con la pintura sintética, lo hace en esta ocasión sobre láminas de metacrilato, unas piezas donde el juego de espacios se serena, y al mismo tiempo se ordena el paralelogramo transparente para subrayar el carácter matérico, mostrando la pintura la transparencia y flexibilidad del soporte.

En la **sala 5** de la muestra del CAAC se presenta esta serie de obras en lo que se podría definir como un encuentro entre la pintura y la geometría, una pintura que en ocasiones se aplica de modo uniforme y con procedimientos industriales, y otras combinando materiales como la tiza, el carbón y el acrílico en soportes también distintos como la madera, el metacrilato y el lienzo de lino, por lo que además el artista añade de esta forma valores táctiles a su propia propuesta. En 1974 Juan Suárez dedica su segunda exposición individual en la galería Juana de Aizpuru de Sevilla a una serie que titula Sobre el paisaje de fondo del tránsito de la Virgen de Mategna, inspirado por la tabla de este pintor conservada en el Museo del Prado, en concreto por el paisaje de fondo enmarcado en una gran ventana.

En la **sala 6** conviven con los hornos que delimitan el espacio, Paisaje Reunión, una obra donde la madera es una nota de color que armoniza con el que desprenden los dos cuadros sujetos a ella, con una pieza sin título realizada con lienzo de lino en las que la geometría sigue coexistiendo con otras posibilidades tanto de objetos como de luz.

Juan Suárez ha mantenido siempre una distancia reflexiva respecto a la obra de arte, y esa misma cautela se refleja en la obra Cuerpo de Campanas de 1982, instalada en la **sala 7** de la exposición. Se trata de un gran lienzo sin bastidor con abundante materia, y que supone un nuevo enfrentamiento entre la geometría y la pintura donde el color da la intensidad.

En la **sala 8** los años 80 se abren paso con fuerza, sobre todo en el uso del color en piezas como Entre el resplandor de los santos o Leal souvenir, dos ejemplos de la fascinación que la Trsvanguardia despertó en muchos pintores españoles. Suárez se interesa por la obra de Enzo Cucchi y por la abstracción de artistas alemanes

como Kiefer. El crítico Kevin Power ve en estas obras de Suárez un ejercicio de ironía postmoderna, aunque estas obras tengan también que ver, según Díaz de Urmeneta, con la tradición y sensualidad barrocas en las que se ha formado la sensibilidad de su autor.

Juan Suárez hace una especie de regreso al pasado en la **sala 9** con la obra ERTA I, abreviatura de Eros y Thanatos fechada en 1999. En esta pieza el pintor nos enseña la potencia del monocromo. Estas huellas de pasado nos retrotraen a las cajas que pertenecen a una primera etapa del artista, aunque en ERTA la pintura es mucho más densa. El autor además, plantea una pregunta, ¿aceptamos los monocromos como pintura o los relegamos como objetos?

En la **sala 10** el gran protagonista es El lago negro, un gran paralelogramo formado por 36 módulos de cristal pintado. Rectángulos de color parecen flotar en la oscura superficie, interrumpiéndola, sin impedir que el espectador alcance a ver su imagen reflejada en ella. La obra hace pensar de inmediato en el Narciso de Caravaggio pero también a los nenúfares de Monet. En la misma sala se presenta la serie Marismas, cuyos títulos Marismas del sur y Marismas de silencio pueden hacer pensar que estamos ante paisajes, pero nada hay en estas obras que sea réplica de la naturaleza. Unos prismas de madera apenas desbastada, pintados con parecida gama de color a las de El lago negro están sujetos a la pared, alineados pero guardando entre sí diversas distancias. En esta obra, ECO, todo se confía al ritmo y al azar. Como ocurre en alguna obra de John Cage, las piezas pueden colocarse de muchas maneras hasta generar una alternancia de presencias y vacíos, de colores y no colores, de sonidos y silencios.

En la **sala 11** podemos contemplar la serie NSEO (Norte, Sur, Este y Oeste), obras que se expusieron en 2015 en la galería Rafael Ortiz de Sevilla, y que venían además

precedidas de una instalación de pequeñas piezas de metal, componiendo un gran rectángulo tramado sobre cuadrículas. Una vez más se asoma aquí la formación de arquitecto del pintor.

Y, finalmente, en **la sala 12** aparece una obra nueva. Se trata de una pieza escultórica a gran escala en la que cuatro trapecios van desarrollándose en el espacio y que resume la composición del resto de las obras que aparecen en esta sala, polípticos realizados en 1982 con seis lienzos de lino que encierran formas poligonales excéntricas, algunas son también rectángulos, otras trapecios..., pero todas se oponen a las que las contengan por su movimiento y establecen así un juego de lenguaje que a la vez afirma y niega el orden geométrico. Con estas piezas se cierra la exposición.

Sobre el artista

Juan Suárez (Puerto de Santa María, Cádiz, 1946).

Pintor, Catedrático de Dibujo y socio fundador de CHSarquitectos, es Profesor Asistente Honorario en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla.

En 1976 recibió una beca de la Fundación March y en 1980 otra de CINFE en el Ministerio de Cultura.

Ha realizado numerosas exposiciones individuales en instituciones y galerías nacionales e internacionales como las galerías Juana Mordó de Madrid, Juana de Aizpuru y Rafael Ortiz de Sevilla, Milagros Delicado del Puerto de Santa María, galería Senda de Barcelona, galería Carmen de la Calle de Jerez de la Frontera, Magda Belloti de Algeciras, galería Michael Dunev de San Francisco, Temple de Valencia, entre otras muchas.

Asimismo, sus obras están en numerosas colecciones privadas y públicas, entre ellas, Museo de Arte Abstracto Español, Cuenca; Museo de Arte Contemporáneo, México D.F; ARTIUM. Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo, Vitoria-Gasteiz, Álava; Museo de Bellas Artes de Bilbao; Museo de Bellas Artes de Navarra, Pamplona; Sevilla; Museo de Arte Español, Patio Herreriano, Valladolid; Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Sevilla; Colección Arte Contemporáneo, Universidad de Sevilla; Fundación Luis Cernuda; Diputación de Sevilla; Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid; Diputación de Navarra, Pamplona; Diputación de Sevilla; Parlamento de Andalucía; Fundación Juan March; Fundación Focus; Fundación Santo Spirito; Fundación Cajasol; entre otras.

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo

Monasterio de la Cartuja de Santa María de Las Cuevas

Entradas por: Avda. Américo Vespucio, 2 | Camino de los Descubrimientos, s/n.

41092 Sevilla

Tel.: (34) 955 03 70 70

Fax: (34) 955 03 70 52

E-mail: prensa.caac@juntadeandalucia.es

Horario

Martes a sábado de 11,00 a 21,00 horas.

Domingos: de 10,00 a 15,30 horas.

Lunes: cerrado.

Festivos: consultar con el centro.

Días y horas de entrada gratuita:

Martes a viernes de 19,00 a 21,00 horas.

Sábados de 11,00 a 21,00 horas.